

## LOA A JUAN AMO VÁZQUEZ

**AGUSTÍN PEIRÓ AMO**

peiroamoagustin@gmail.com

Mediaría la década de los cincuenta cuando un joven, prometedor y, a lo que se ve, clarividente pintor de la tierra, en su gran estima por Juan se dirigía a él habitualmente como “maestro de maestros”.

El tiempo vino a darle la razón.

Como ocurre en tantas ocasiones, las palabras que brotan de la admiración y el cariño por aquellos que las merecen devienen proféticas. Y es lógico que así sea si atendemos a la calidad humana que normalmente caracteriza a quienes, sintiéndolas, las dedican a otros abiertamente. Una actitud ésta que es de justicia resaltar como contraposición frente a la de quienes, ayunos de mayores méritos, alimentan su infundado engreimiento con el desprecio por los demás y su silenciamiento culpable.

Así, el lúcido apelativo de aquel incipiente y noble artista, de cuyo nombre bien quisiera acordarme, pasó de los sentimientos al más amplio reconocimiento académico y social.

Catedrático Numerario de Instituto de Enseñanza Media, en la asignatura de dibujo, en 1960.

Catedrático Numerario de Bachillerato, en la asignatura de dibujo, en 1978.

Catedrático de Dibujo de la Escuela Universitaria de Magisterio de la Universidad de Castilla- La Mancha, entre los años 1981 y 2003.

Doctor por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, en 1986, tras la lectura de su Tesis Doctoral titulada *Estética Semiótica de la Expresión Corporal*. Fue su director el eminente pintor y catedrático Amalio García del Moral y contenía ¡trescientos dibujos del cuerpo humano tomados del natural!, como ilustración práctica de las teorías desarrolladas en la parte literaria de la propia Tesis.

Profesor Emérito de la Universidad de Castilla-La Mancha, entre los años 2003 y 2010.

Durante los años 1951 al 1956 estudió la carrera en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, donde se licenció como Profesor de Dibujo.

Entre 1961 y 1972 ejerció como Catedrático de Dibujo en el Instituto Nacional de Enseñanza Media *Miguel de Unamuno*, de Bilbao, del cual fue Director durante los años 1963 a 1968.

Desde el año 1972 al 1976 fue Catedrático de Dibujo en el Instituto Nacional de Enseñanza Media *Andrés de Vandelvira*, de Albacete, donde fue Director desde su fundación.

Más tarde ejerció como profesor de Dibujo en el Instituto Nacional de Enseñanza Media *Bachiller Sabuco*, de Albacete.

Había nacido en 1933, poco tiempo antes de que estallara la Guerra Civil en España, por lo que, ya desde niño, hubo de padecer las penalidades propias de tan terrible situación.

Aquellas experiencias debieron dejar huella en él, modelando su singular personalidad, en la que coincidían una Imaginación portentosa y un profundo Sentido de la Responsabilidad. Virtudes que a menudo le llevaban a imponerse obligaciones en beneficio de los demás, a las cuales hacía frente con naturalidad, discreción y generosidad.

A estos rasgos se añadían la Prudencia, la Austeridad y una invariable Actitud Conciliadora que adoptaba espontáneamente como consecuencia de una innata necesidad de Concordia en cualquier situación que afectase a él o a sus allegados.

Ponía en práctica tales cualidades en los campos familiar, social, profesional y de la docencia, ejerciéndolas siempre con enorme Simpatía y Elegancia, lo cual le confería un fuerte Atractivo que se materializaba en un especial Señorío que emanaba de su persona.

Este carácter, unido a su Talento, Sensibilidad, Preparación y Vocación por la Enseñanza, permitió que fuera un gran Profesor, un sobresaliente Maestro que creó escuela, dejando infinidad de discípulos en la Cátedra, seguidores de su Estilo y admiradores de su Producción como creador.

De espíritu riguroso y talante perfeccionista, siempre creyó en lo que hacía, conoedor, como era, de la pulcritud de sus principios estéticos y la rectitud de sus fines, todo lo cual plasmó en una obra extensa, seria, bella y genial.

Deliberadamente pongo especial énfasis en glosar sus dotes personales, a sabiendas de que los títulos y reconocimientos, los cargos y encomiendas que se otorgan a alguien son consecuencia directa de las cualidades que le definen y caracterizan realmente.

Estas Consideraciones constituyen el verdadero Historial de un Artista, como él fue y seguirá siéndolo siempre para todos quienes tuvimos el privilegio de tratarle, disfrutando así de su Autenticidad, su Coherencia, su Valentía y su Cordialidad. Son, tan solo, unas pinceladas surgidas de tanta vida compartida muy de cerca con él, las cuales aspiran a componer un modesto retrato del gran Retratista, de aquel exigente Poeta de

la Plástica que de cada Dibujo hizo un potente monumento al rigor, y de cada Cuadro un hermoso Poema escrito con líneas y colores.

Con su pintura fue adalid de las mejores esencias del Espíritu Manchego. El de *don Alonso Quijano, el Bueno*, según le dieron por renombre al tierno hidalgo sus costumbres, y así se complace en recordarlo él mismo, ya en el lecho de muerte y de su suprema cordura, como el gran Cervantes culmina la pintura de su sublime arquetipo.

Siento que a ambos personajes -don Miguel y don Juan- les unía la fascinación por la Entraña Española, encarnada en el paisaje y en quienes lo habitan, ahondando con la pluma y el pincel como instrumentos.

Era proverbial la admiración de Juan por lo cervantino, y diríase que todo en él estuvo impregnado por la exquisitez de ese espíritu. Sí, se llevaban bien el pintor y el escritor, tan admirado, tan evocado. Les unían muchos sueños y mucha decencia.

Llevaba el Paisaje en la mente, lo que le permitía adentrarse en el estudio e interpretación de una realidad, siempre nueva, que nos enseñó a comprender y a valorar en todo su esplendor y en todo su misterio.

A la manera velazquiana, lograba algo tan difícil como “pintar el aire”, lo que le confería una mágica facilidad para representar la profundidad del espacio, sin necesidad de acudir a recursos fáciles. Por ello no incluía figuras en sus paisajes, los cuales, en realidad, eran sublimes ejercicios de abstracción, dejando al observador la gratificante tarea de “terminar el cuadro”, ofreciéndole así un bien tan sublime como es el ejercicio de la Libertad para interpretar una obra nacida con ese fin, entre otros muchos.

Fue miembro de número del Instituto de Estudios Albacetenses.

Profesor, Cofundador y Consejero Delegado de *IADE-Bilbao*, Institución que, con el nombre de *Leonardo da Vinci*, gozó de un enorme prestigio en toda la región.

Miembro de Jurados en importantes Concursos Nacionales de Pintura, entre los que se encuentra el *Premio Ateneo de Albacete*, en sus ediciones de 1985 y 1986.

Profesor de Dibujo Técnico en la Escuela de Maestría Industrial de Bilbao.

Profesor de *Diseño y Estética de lo Útil*, en Bilbao.

Profesor de Dibujo y Pintura en el mítico *Taller de Artes Plásticas* que, bajo los auspicios del Ministerio de Cultura, desarrolló una labor trascendental en el Albacete de los años setenta.

Presidente de diversos Tribunales de Selectividad en las Universidades de Castilla-La Mancha y de Murcia.

Coordinador de COU en varios cursos celebrados en la Universidad de Castilla-La Mancha.

Conferenciante y Ponente en Coloquios y Debates sobre las materias de su especialidad, habiendo impartido un curso sobre "*Semiótica de las Artes*" en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Madrid.

Autor de una *Propuesta de Reforma del Plan de Estudios de la Carrera de Ingeniero Técnico en Diseño Industrial y Fabricación*, por encargo del Consejo de Universidades de España.

Miembro del Consejo de Redacción de la Revista "*Ensayos*", de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Articulista y Colaborador en diversas revistas de carácter Cultural.

Desarrolló una ingente actividad relacionada con el mundo de la Investigación sobre la Plástica, la Comunicación Visual, la Percepción Estética, el Análisis Semiológico de los Comportamientos, en relación con lingüistas y plásticos, así como con la Juventud y la Comunicación Visual en el mundo Educativo y la inclusión de Valores Estéticos en imágenes digitalizadas y para el análisis y experimentación artística del Universo Informático.

Autor de numerosas Publicaciones, entre las que cabe destacar las siguientes:

Los Libros de Texto sobre *Dibujo, Expresión Plástica y El Color y la Forma*, correspondientes a distintos cursos de Bachillerato, BUP y EGB, publicados por la Editorial Anaya entre los años 1966 y 1985.

Es de destacar que estos libros constituyeron un gran éxito editorial, sirviendo a varias generaciones de estudiantes en toda España e Hispanoamérica, donde se canalizaron, entre los años 1988 y 1995, como textos para las asignaturas de 6º, 7º y 8º de EBS, de Dibujo, en la *Editorial REL Andes*, en Colombia, con el título *Formas y Colores*.

En 1993 publicó *Elementos de Teoría de las Artes Visuales*, editado por la Universidad de Castilla-La Mancha.

Entre 1959 y 1992 publicó múltiples trabajos de divulgación.

Participó en gran número de Exposiciones de Pintura, tanto individuales como colectivas, de carácter nacional e internacional, en las que recibió críticas muy elogiosas, recogidas en las más prestigiosas revistas especializadas.

Impartió numerosos Cursos y Seminarios en diferentes Universidades y otros Centros de Enseñanza, sobre los más variados temas relacionados con las Bellas Artes.

Recibió numerosos Premios en Certámenes celebrados en otras tantas localidades españolas, siendo de destacar el *Segundo Premio Na-*

*cional de Pintura*, otorgado por el Ministerio de Educación y Ciencia en 1984.

Como Instituciones Públicas que cuentan con obras suyas cabe destacar las siguientes:

Palacio de la Zarzuela. Madrid.

Ministerio de Educación y Ciencia, en Madrid.

Tribunal Superior de Justicia de Castilla-La Mancha, en Albacete.

Museo Arqueológico Provincial de Albacete.

Rectorado de la Universidad de Castilla-La Mancha, en Cuenca.

Diputación Provincial de Albacete.

Ayuntamiento de Albacete.

Su obra siempre ha sido muy valorada y codiciada, por su enorme calidad pictórica y su gran atractivo. Unas cualidades que supo hacer compatibles con una hondura conceptual y formal muy importante que le aporta siempre una singular consistencia y carácter, ya se trate de un bodegón, una academia, un desnudo, un retrato o un paisaje. Y ello con independencia del procedimiento empleado, bien sea óleo, acuarela, sanguina, carboncillo o lápiz.

Es admirable cómo en cada una de sus obras se hace patente una inquietud por la investigación, la innovación, la síntesis, la sugerencia. Por el rigor en la originalidad y la espontaneidad, provistas siempre de una sorprendente lozanía

En definitiva, por la sinceridad basada en una realidad fundamental y definitoria: Amaba la Pintura como amó a la Vida y a los suyos. A sus padres y a sus hermanos; a sus hijos y a sus nietos. A Llanos, su mujer... Y a tantos como ahora recordamos su figura admirable.

Vino al mundo en Albacete. Y aquí, como en cualquier lugar al que su estela alcance, permanecerá vivo cada vez que alguien sienta un estremecimiento en su espíritu ante la contemplación de alguna de sus inefables creaciones.

A ellas dedicó una parte importante de su existencia, tan fecunda, siempre en pos de aquella platoniana intuición que le llevaba a aunar lo verdadero y lo bueno con lo bello, fundiendo en un solo concepto Vida y Obra.

Una y otra fueron, son y serán siempre, en su ternura y llaneza conmovedoras, frutos inmortales nacidos de su Alma.

La del gran hombre que fue Juan Amo Vázquez.



Juan Amo Vázquez  
1933-2018